

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Sábado 31 de Diciembre de 1814.

S. Silvestre Papa y Conf. = *Quarenta Horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago.* = Es dia de Misa, pero se puede trabajar.

VIVA FERNANDO.

Artículo comunicado.

Sr. Procurador de la religion, del Rey y de la nacion: muy señor mio: en el martes 28 de Junio de este presente año pone V. un artículo comunicado de un pensamiento caritativo sobre los hospitales, quejándose de haber sido vendidos, perdiendo de conocido una tercera parte; y mi caridad se extiende á quejarme de la mayor parte de los compradores de obras pías, capellanías y escuelas; no tanto por haber sido vendidas sus haciendas en una tercera parte menos, sino porque no han guardado fórmula ni condicion alguna de quanto la ley expresaba, antes bien han atropellado todo derecho. Lo primero decia la orden que no pudieran ser compradores para sí, sus hijos y nietos los tasadores, siendo así que en algunas partes lo han hecho (como me consta) usando de este ardid y trampa, entrando á compartir las posesiones ocho, y ponerse los quatro solos en la escritura y los otros sirviendo de tasadores: mas han hecho; dexaban de tasar varias posesiones con el pretexto de dexarlas á las obras pías, y despues se las han apropiado: otra mas; como ya en aquella ocasion los comisarios régios se suponian con facultades sobradas y despóticas, y en especial el señor Don Francisco Garcia Romero, comisario de la provincia de Burgos y despues juez perpetuo de policia de los franceses, daba la

facultad de que se vendiese la mejor parte de posesiones, sino no habia quien comprase el todo; ¿qué hacian entonces los viles compradores? Como la tasacion por lo regular no recaia sobre la esencia del valor de las posesiones si no sobre lo que producian en renta, aumentaban y cargaban mayor parte de renta en lo que dexaban de comprar, y la disminuian en lo que dexaban para sí; no ha parado en esto el vil y sórdido interés de los compradores en lo general: si habia posesiones cercadas de árboles han cortado quantos han podido, remordidos de una conciencia impura que algun dia vendria en que serian despojados de los bienes comprados usurariamente y mal tenidos, pagando de este modo con lo mismo que habian comprado, y de este modo no los ha salido en una mitad; con que segun esto, ¿si es usura, como V. dice en dicho periódico, quanto mas será esto? Y si no ¿no vé V., Sr. Procurador, qué tejido de urdiduras, de injusticias han cometido estos viles compradores é infractores de tantos derechos? Ellos han violado la ley del Rey, y la concesion de S. S.: han echado por tierra las piadosas fundaciones de tantos religiosos cristianos bienhechores, para que no se socorra á las ánimas encarceladas del Purgatorio, y para que perezcan en un rincon ó en la calle tantos afligidos pobres enfermos necesitados de semejantes auxilios, para que mendiguen los infelices capellanes, ó se vean obligados á tomar oficios ajenos á su estado con menosprecio del estado sacerdotal, para que queden sin instruccion ni religion tantos niños pobres huérfanos por falta de dotacion en las escuelas, como me consta que en varios lugares por lo mismo no hay maestros. Vea V., Sr. Procurador, qué resultados tan fatales han ocasionado las leyes y semejantes compradores. A esto me responden, que no lo hubieran comprado sino hubieran permitido venderlo; y les digo: venid acá: ¿No os escandalizábais al principio vosotros mismos de que se violasen al parecer unos derechos tan sagrados é inviolables? ¿Y no habeis adelantado vosotros mucho mas terreno, pues no habeis siquiera observado la ley que tal os permitia? A la verdad, señor Procurador, que no han te-

nido ellos toda la culpa, sino los comisionados subalternos y escribanos de dichas oficinas, que todo lo querian llevar á raseo tendido á trueque de ver cortar las plumas. Sr. Procurador, si tuviéramos la dicha de que nuestro amado y señor Fernando VII hallase quien pusiese con tanta actividad y zelo en execucion sus órdenes, ¡quan dichosos seriamos!

¡Ah! si nuestro amado Rey supiera una cosa como esta, quan pronto tomaria serias providencias para dar á cada uno lo que es suyo. En mi concepto, señor Procurador, tan dignos son de castigo como los que han comprado en tiempo del gobierno intruso, porque estos han comprado quando no habia fe, religion, justicia, amistad ni compasion, quando aquellos les hemos de suponer á lo menos en lo exterior todas esas virtudes. Y en fin, señor Procurador, ¿á qué asunto yo con otros muchos, y V. nos hemos de molestar y quebrar la cabeza, si hasta en esto sin duda impiden lleguen á S. M. los prudentes y sábios consejos que V. ha estampado en sus periódicos, las acertadas medidas que sobre muchos asuntos V. ha propuesto, sino se ven poner en execucion? ¿y por qué? claro está, porque no llegan á manos de S. M. ¿Y en qué consiste esto? en que vemos que se dan empleos y gracias á muchos que no lo merecen, y que en el tiempo pasado ó han sido del diablo, ó ni de uno ni de otro, y así estamos todavía en tiempo que el verdadero español tiene que sufrir; pero me queda la esperanza fundada de que vendrá tiempo en que nuestro Rey católico, religioso, justiciero y piadoso separe el trigo de la paja. Si conoce V. señor Procurador, de alguna utilidad mi trabajo insertará V. lo que le parezca. Quedo ahora y siempre de V. su afecto capellan y subscriptor en compañía de D. Francisco Velasco mi compañero Q. S. M. B. = L. J.

OTRO:

Sr. Procurador General del Rey y de la nacion: no hay duda que el tremendo hermano del tio Tremenda se explica tremendamente,

respondiendo á la supuesta pregunta que V. se sirve insertar en su apreciable periódico núm. 178 de la tercera época. Protesto á V. que despues de un buen rato de movimientos convulsivos que experimenté con su lectura en todo mi sistema nervioso, quedé como paralizado y fuera de mí, diciendo en mis adentros: vaya que esto no es creible: esto es suponer delitos para dar despues golpes arbitrarios. ¿Es posible? me decia á mí mismo; ¿es posible que en España haya hombres que intriguen de este modo para vincularse unos cargos tan penosos, y tan responsables acá y allá? ¿Es creible que haya quien negocie con los públicos caudales, y engruesen sus bolsillos, extenuando los de sus convecinos, y aun el de su Rey? ¿Es presumible que se encuentre quien procure coaliciones rutinarias, que sorprendan despues en público y á su favor, honrados vecinos que detestan su conducta? ¿Es dable que viva, quien se aprovecha de los pastos comunes para sus solos ganados; de arbolados públicos para sus casas y oficinas; y de los exidos y reales caminos para sus acotamientos y grandiosas heredades? Ea, que no es factible. No es creible que en una nacion tan religiosa, desinteresada, equitativa y justiciera haya tales monstruos; nazcan y se nutran semejantes vivoreznos.

Así me acuerdo que iba reflexionando, quando he aquí V. que de improviso y sopeton, como suele decirse, abre las puertas de mi estancia un otro yo que suele visitarme, y advirtiéndome enagenado y como estático, llama una y otra vez mi atencion, y procura averiguar la causa de mi distraimiento. Se la manifesté de plano y casi en los mismos términos que llevo referidos, y á mayor abundamiento le leí la citada respuesta. Pero aquí su admiracion, suelta una larga carcaxada de risa, y despues que pudo entrar en caja: me dice, ¡ay amigo, alabo tu ingenuidad y sencillez! ¡No creia que tuvieses tampoco mando! No hay cosa tan comun en los charcos cortos, en que como suele decirse "los peces gordos ó grandes suelen comerse los flacos ó chicos." Si quisiera darte pruebas bien recientes no tenia que salir de nuestro pueblo; pero atiende uno de otro del partido. ¿No supiste lo que pasó el año pasado en N.? ¿Qué pasó, le pregunté? Toma, lo que pasa may de ordinario en casi todos los pueblos de esta comarca. Aquel mocito de marra, que nos dixeron que era perpetuo admirador del Tribuno, del Redactor, y aun de Volter, y que enseñaba á sus clientes que nuestro amado Fernando, aun despues que puso el pie en España, no seria mas que un *reyecito de palo*, y que no podria hacer otra cosa que lo que las Córtes le ordenasen, se coligó con aquel otro perillan que nos dixeron habia sido tan encomiado de los canallas regeneradores, á cuya sombra comió, engordó, se aplicó sendas dietas, y despues públicos terrenos; y valiéndose ambos de aquel otro páxaro de cuenta, que decia á las gentes vulgares que solo se

rian felices siendo bonapartinos ; intrigaron sobremanera para levantarse, aquel como principal; y repartir los demas oficios á los de su calaña como lo consiguieron.

La mayor y mas sana parte del pueblo, luego que vió el resultado, cayó en la cuenta, y admiró impudencia semejante. Esto es, repetían, dámela tú á mí, y yo te la daré á tí ; vuélvemela á dar, y cuidaré de volvértela. ¡Ay círculo mas criminal ! Reuniéronse unos quantos de los que dexaban ; y que habian presenciado la marimorrena ; y por la via reservada la expusieron confidencialmente , y como habia pasado á el político. Este, sin emplazarlos ni oírlos , parece los condenó en cierta multa pecuniaria, cuya exâccion executó el mismo acusado , acompañándola de expresiones humillantes y conminatorias. Y aun dicen mas ; que porque uno resistió la pena, y añadió que se ratificaba en lo expuesto á el Gefe ; se le promovió pleyto de querrela criminal, á que se siguió el arresto, fianzas, amenazas ; y á buen componer , y despues de hacerle cantar la gallina y gastar , se le condena en las costas. ¡ Ay modo mas inicuo de tapan la boca á los sencillos ! ; Se verán victorias mas injustas ! ; Tanto puede la prepotencia y despotismo !

¿ Quieres mas pruebas, me dixo ? No por cierto, con esa me dexas helado. ¿ Quién habia de pensar cosa semejante ? ¿ Que infeliz, por amante que sea de la justicia, se atreverá á reclamarla, por vulnerada que la vea ? Ahora veo bien la sobrada razon que lleva el hermano del Tío Tremenda. Ya lo decia yo, ¿ cómo nos ha de engañar una familia, que tantas verdades nos ha dicho, y tan saludables consejos nos ha dispensado en los pasados tiempos ? Ni ¿ cómo se habia de atrever á ofrecer mil exemplares en infinitos pueblos, si estos abusos no fuesen tan comunes ? ¿ Cómo habia de hablar tan ufano y sostenido ? Con razon pues insta al Sr. Procurador para que se observen las justas y sábias leyes acordadas al efecto. Sin temer molestar á tan buen patriota, voy á suplicar lo mismo en este correo. Hará V. bien, me dixo, si tiene mano con ese caballero ; y podrá añadirse, que iguales efectos produce en estos pueblos inopes dividir tales oficios con los llamados hijos-dalgos, que siendo pocos (oxalá fueran menos), y los mas hambrentones y nada capaces, nos tiranizan por este medio, y vivimos condeados á mantener su holgazanería siempre, y recibir de su mano cruel innumerables palos de ciego. Así se lo ofrecí, y así lo executo por este comunicado, que si á V. le parece podrá darle pronto lugar en su estimable periódico. S. S. S. = S. y G.

AUSTRIA.

Viena 27 de Noviembre.

(Extracto de una carta particular.)

El primer punto que se ha decidido en el congreso es la incorporacion de Génova al Piamonte. Esta resolucion forma el principio del protocolo de los plenipotenciarios de las potencias que firmaron el tratado de Paris. El ministro del rey de Cerdeña no ha concurrido á las deliberaciones. La comision va á ocuparse inmediatamente de la fixation de los límites del Austria en Italia.

A pesar del tono afirmativo de los diários afectos á la Prusia, es decir, de quasi todos los del norte de la Alemania, no está todavía decidida definitivamente la suerte de la Polonia y de la Saxonia. Los esfuerzos del rey de Prusia por alcanzar la posesion tranquila de este último reyno han sido hasta ahora infructuosos, y solo ha podido obtener que se le confie el gobierno militar é interino del mismo. La Francia, el Austria y la Baviera se mantienen contrarios á la indicada cesion; y se asegura, que el comandante saxon de Koenigstein se ha denegado absolutamente á entregar esta fortaleza á las tropas prusianas, manteniéndose dentro de ella en cierto modo bloqueado.

El señor coronel Laharpe ha presentado al congreso sus plenos poderes como diputado de los cantones de Vanud y del Tesin, y M. Rengger, ministro que fué de lo interior de la república helvética, ha presentado tambien los suyos, como diputado de los cantones de Argovia y San Galo.

El plenipotenciario de S. A. R. el gran duque de Baden ha puesto en manos de los miembros del congreso una nota, pidiendo se conserven los derechos de soberanía de este príncipe, y protegiendo el acto que le ha impedido formar parte de la seccion encargada del arreglo de los negocios de Alemania.

Del 28. Se aguarda con nueva confianza la publicacion de varias declaraciones importantes sobre la suerte definitiva de la Saxonia, de la Polonia y de otras muchas regiones, que es indispensable decidir antes de poner en execucion el pacto federativo de la Alemania. Este habrá sido firmado ya por las cinco potencias principales, y habia indicios de que el día 7 de Diciembre se darían al público dichas declaraciones. Se cree que del 8 al 12 del mismo mes saldrán de esta capital los soberanos extranjeros, aunque por otra parte ha manifestado la emperatriz de Rusia, que en caso de pasar el invierno en Viena, quisiera alojarse con preferencia en el palacio Rasonmowski.

El conde de Schulenbourg ha presentado al congreso sus cartas credenciales, como embaxador del rey de Saxonia; mas se ignora de qué modo se le ha recibido. Quasi todos los dias parten de aquí correos para Paris, Petersburgo y Berlin. Dicen que el conde de Stakelberg ha partido á Frídrichsfeld encargado de una mision particular del emperador Alexandro para el rey de Saxonia. Como el público toma interés en las desgracias de este soberano, se ha divulgado la especie de que para asegurar á un tiempo el restablecimiento de la Saxonia y de la Polonia accederia la Rusia á que se reuniese la mayor y mas hermosa parte de este último reyno á los estados del rey de Prusia, quien tomaria el título de rey de Polonia.

El príncipe Eugenio subsiste en Viena: el emperador Alexandro le ve á menudo y le da siempre muestras de su aprecio y benevolencia. El príncipe quasi todos los dias visita en Schoenbrunn á la archiduquesa Maria Luisa.

Dicen las cartas de Constantinopla, que el papel titulado el *Congreso de Viena*, se ha traducido en lengua turca y remitido á aquella corte, donde se creyó que tenia un carácter oficial. A su consecuencia se juntó el divan, y leído el pasage que concierne á la Turquía, resolvió, que se le pidiesen explicaciones mas amplias al baron de Sturmer, ministro de Austria, cerca de la sublime Puerta; quien habiendo protestado que nada sabia de esto, recibió la respuesta que sigue, pronunciada con mucha serenidad: "Bueno, bueno: aguardaremos á nuestros enemigos, y sabremos recibirles."

Del 2 de Diciembre. Los reyes de Baviera y de Wurtemberg, que estarian ya de camino para restituirse á sus estados, si causas imprevistas no lo hubiesen impedido, saldrán decididamente de esta capital á principios de este mes. El dia 10 el emperador de Rusia marchará acompañado del emperador Francisco á Munich, en donde se detendrán muy poco, y desde allí el emperador Alexandro se propone ir á Stuttgart y á Carlsruhe, y luego á las cortes del rey de Wurtemberg y del duque de Baden, en donde es probable que se detendrá igualmente muy poco tiempo, porque ha señalado su entrada en Varsovia el 1.º de Enero. Esto parece que confirma la noticia que se ha esparcido de que el congreso ha adoptado ya por fin el *statu quo* de 1802 para los límites de la Rusia y de la Prusia.

La partida de los Soberanos no perjudicará para las conferencias, pues los ministros las continuarán; y todo hace presumir que las cosas se compondrán como se desea: bien que se cree que esto tardará mucho á verificarse, porque varios plenipotenciarios han retenido sus habitaciones por cinco y por seis meses.

Cada dia se hace mas probable el restablecimiento del reyno de Saxonia; y todo el mundo está de acuerdo en que el rey vol-

verá á su trono por la poderosa mediacion del Austria y de la Francia.

Se asegura que S. M. la emperatriz de Rusia pasará aquí el invierno; pero que dexará el palacio imperial, dentro de algun tiempo, para mudarse á casa del conde de Rasumowsky.

El público toma mucho interes en lo que respecta á los príncipes mediatos del imperio, y mucho mas la nobleza, que desde luego cree que su causa tiene alguna analogia con la de los príncipes; y como hay relaciones de parentesco, de servicios militares, de pretensiones y de derechos; estos dos cuerpos procuran por ahora apoyarse mutuamente. Pero los ministros fieles á su sistema, continúan sin favorecer á la nobleza mediata, pretendiendo que los privilegios que reclama no han servido nunca mas que para entorpecer la marcha de los negocios.

El emperador de Rusia ha encargado al conde de Capo de Istria, su ministro en Suiza, entregar la orden de S. Valdimiro á Mr. Pestalozzi, de Iverdun, y á Mr. Fellemburg, de Hoffwyl, como un testimonio de su estimacion y benevolencia. Igualmente ha regalado una exquisita sortija de brillantes con su cifra á Mr. Eschech, de Zurich, á quien se debe la desecacion de las lagunas de Lalinth.

Escriben de Varsovia que segun las órdenes del feld-mariscal conde Barclay de Tolly se han establecido almacenes considerables en los departamentos de Cracovia, Radom y Lublin.

El príncipe Constantino hace maniobrar diariamente las tropas rusas y polacas. Estas tropas, que peleaban el año último unas contra otras, parece que en el día estan animadas del mismo espíritu.

El conde de Schulembourg, ministro plenipotenciario del rey de Saxonia, ha presentado sus poderes, como tal, á la comision encargada de reconocerlos todos.

Se pretende que el príncipe de Hardemberg ha declarado á los ministros de las otras potencias que el rey de Prusia está dispuesto á renunciar la Saxonia, si le indemnizan con paises que tengan una poblacion de tres millones de habitantes, que es lo que ha menester para que su monarquía sea tan considerable como lo era en 1806, apoyado en la promesa solemne que se le hizo de restablecer la monarquía prusiana tal como estaba en aquella época.

Con las licencias necesarias.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DAVILA

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.